

VIAJE CULTURAL A BARCELONA

En mi ensayo voy a escribir acerca de nuestra excursión de fin de curso a Barcelona en la cual resumiré todas las anécdotas y opiniones personales.

El día 21 de abril de 2015, a las 23:00 de la noche, nosotros, los alumnos de 4º ESO del Instituto Juan del Enzina (León), nos disponíamos a coger el autobús con destino a la Ciudad Condal. Afrontábamos el viaje con resignación dado que son más o menos 7 u 8 horas sentados en el asiento. Sin embargo, nada más subirnos en el autobús sentimos que no se nos iban a hacer las horas muy largas dado que, el conductor, muy majo y agradable, ya tenía preparada una lista de canciones modernas las cuales escucharíamos y cantaríamos “a capella”.

Ya al día siguiente, por la mañana, temprano, sobre las 9:30, nos dimos cuenta que estábamos en Barcelona dado que la mayoría estábamos dormidos hasta ese momento. Al entrar en los alrededores de la ciudad, la décima más visitada del mundo y la tercera de Europa, sentimos en nuestras propias pieles lo que esto significaba, numerosos atascos y retenciones en los accesos a la ciudad.

Nuestro primer día allí se podría resumir como un día estupendo dado que visitamos edificios emblemáticos como el Palacio Güell, diseñado por Gaudí en 1888, paseamos por Las Ramblas...y tuvimos tiempo libre para poder visitar lo que quisiéramos. Mis amigos Paula, Jorge, Andrea y yo, apostamos por visitar el Camp Nou, estadio donde juega el F.C. Barcelona, al cual llegamos en metro, sin perdernos, y el hermoso Parque Güell, donde nos recorrimos numerosos kilómetros disfrutando de la naturaleza y de un lugar poco contaminado de la gran ciudad.



Parque Güell

El día de Sant Jordi, día 23, popular en Cataluña por regalarle a las mujeres una rosa y a los hombres libros, que se remonta al siglo XV, encontramos la ciudad poblada de turistas, transeúntes y numerosos carteristas los cuales se aprovechaban de los descuidos de la gente para obtener beneficio hurtando carteras o demás pertenencias.

Aprovechamos la tarde visitando la playa, donde metimos los pies en el agua marina y jugamos al “volleyball “en la arena.



Chimeneas ubicadas en la azotea del Palacio Güell

El siguiente día fue muy cultural, dado que visitamos la Catedral de Barcelona por la mañana junto a un experto guía, quien nos lo explicó muy bien, y posteriormente por la tarde la Sagrada Familia. De la cual me llevé una desilusión muy grande dado que el edificio, cubierto por andamios no se asemejaba a la belleza modernista que me esperaba. En mi opinión no hay punto de comparación entre la Catedral de León, gótica, y la obra diseñada por Gaudí.



El día 25, sábado, era nuestro último día en Barcelona. Salimos del hotel dispuestos a pasárnoslo en grande en Port Aventura, y así fue. Allí disfrutamos desde las diez de la mañana hasta las ocho de la tarde de las atracciones, incluida el Shambhala, con una altura de 76 metros, alcanzando los 134 km/h. Tiene el récord de ser la montaña rusa más alta y rápida de Europa sólo superada por el Furius Baco, que alcanza los 135 km/h, su coste de construcción oscila hasta los 25 millones de euros, donde con un acto de valentía y seguridad se montó una de nuestras profesoras acompañantes.



Retomamos el regreso hasta León, donde llegamos a las 5:15 de la madrugada, agotados del viaje y entusiasmados de haber podido participar en esta agradable y fantástica excursión.

Eloy Blanco Aller 4º ESO B